

LA PRENSA VASCA DE LA DIÁSPORA EN ARGENTINA: COMIENZOS, DIRECTORES, IDEOLOGÍA Y EUSKERA EN LA REVISTA *LA BASKONIA* (1893-1943)

*THE BASQUE PRESS OF THE DIASPORA IN ARGENTINA:
BEGINNINGS, EDITORS, IDEOLOGY AND BASQUE LANGUAGE IN THE
MAGAZINE LA BASKONIA (1893-1943)*

Kepa Zelaia Bolinaga*

Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea - España

RESUMEN: Esta investigación analiza como objeto de estudio la principal publicación de la colectividad vasca en Argentina, la revista cultural-intelectual *La Baskonia*, desde sus comienzos a finales del siglo XIX. Para ello, se han estudiado a través del análisis de contenido algunos puntos de interés (comienzos, directores, ideología y euskera) de la revista. Con la intención de explicar el surgimiento y el desarrollo de la prensa vasca de la diáspora en Argentina, se analiza la creación de diferentes tipos de revistas, se colocan en el contexto en el que fueron publicadas y se explica la función que tuvieron dentro de la comunidad vasca de la diáspora. Todo ello, enmarcando el estudio como una aportación a la historia del periodismo vasco.

PALABRAS CLAVE: *La Baskonia*; historia del periodismo vasco; diáspora vasca; Argentina

ABSTRACT: *This piece of research analyses as an object of study the main publication of the Basque community in Argentina, the cultural-intellectual magazine La Baskonia, from its beginnings at the end of the 19th century. For this purpose, we have studied through content analysis some points of interest (beginnings, editors, ideology and Basque language) of the magazine. With the intention of explaining the creation and development of the Basque press in the Argentinian diaspora, we analysed the creation of different types of magazines, put them in the context in which they were published, and also explained the needs they addressed of the Basque community in the diaspora. All this, framing the study as a contribution to the history of Basque journalism.*

KEYWORDS: *La Baskonia; history of Basque journalism; Basque diaspora; Argentina*

* **Correspondencia a / Corresponding author:** Kepa Zelaia Bolinaga. Departamento de Periodismo, Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación, Campus Bizkaia, Barrio Sarriena, s/n. 48940 Leioa (Bizkaia) — kepa.zelaia@ehu.eus — <https://orcid.org/0009-0006-7802-0636>.

Cómo citar / How to cite: Zelaia Bolinaga, Kepa. (2026). «La prensa vasca de la diáspora en Argentina: comienzos, directores, ideología y euskera en la revista *La Baskonia* (1893-1943)», *Historia Contemporánea*, 82, 879-914. <https://doi.org/10.1387/hc.26773>.

Recibido: 9 julio, 2024; aceptado: 13 mayo, 2025.



Esta obra está bajo una Licencia

Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional

LABURPENA: Ikerketa honek Argentinako euskal komunitatearen argitalpen nagusia aztertzen du, *La Baskonia* aldizkari kultural eta intelektuala, XIX. mendearen amaieran sortu zenetik. Horretarako, aldizkariaren zenbait puntu interesgarri (hastapenak, zuzen-dariak, ideologia eta euskara) aztertu dira haren edukiari erreparatuta. Argentinako diasporako euskal prentsaren sorrera eta garapena azaltzeko asmoz, testuak zenbait aldizkari motaren agerrera aztertzen du, aldizkariok argitaratu ziren testuinguruan kokatzen ditu, eta diasporako euskal komunitatean bete zuten funtzioa azaltzen du. Hori guztia, azterlana euskal kazetaritzaren historiari egindako ekarpen gisa aurkeztuta.

GAKO-HITZAK: *La Baskonia*, euskal kazetaritzaren historia, euskal diaspora, Argentina.

Introducción

Los países del Río de la Plata, es decir, Argentina y Uruguay, fueron los puertos principales de los vascos durante la época de la emigración masiva en el siglo XIX. Argentina es el país donde más publicaciones de prensa de la diáspora vasca se conocen y donde es posible encontrar claros ejemplos de las distintas tipologías de prensa (institucional, cultural-intelectual y política). Asimismo, desde que surgieron las primeras revistas vascas de la diáspora a finales del siglo XIX, hasta las iniciativas periodísticas posteriores a la Guerra Civil Española, en Argentina hubo publicaciones vascas de modo ininterrumpido, lo que permite estudiar el fenómeno de la prensa vasca de la diáspora con una continuidad cronológica adecuada. Por ello, el estudio de las publicaciones vascas en Argentina, en este caso más concretamente el análisis de *La Baskonia*, puede ayudar y es un inicio para entender el fenómeno de la prensa vasca de la diáspora.

La Baskonia fue una publicación de iniciativa empresarial privada que a través de sus contenidos trató de impulsar la cultura vasca entre sus lectores. Fue la revista más exitosa y emblemática entre las publicaciones vascas de la diáspora, destacándose por su calidad editorial. José Rufo Uriarte y Francisco Grandmontagne dirigieron la revista durante la primera década, hasta que a causa de diferencias ideológicas Grandmontagne dejó la revista en 1901. Uriarte murió en 1932, pero la revista siguió durante algunos años más promovida por una sociedad formada por varios miembros. Entre los años 1893-1943 se publicaron 1.671 números en total.

1. Estudios sobre la prensa vasca de la diáspora

En opinión de Óscar Álvarez Gila, las investigaciones que trabajan la presencia y la proyección de los emigrantes vascos han tenido una evolución interesante y su actual situación es positiva, siendo asimismo un tema que ofrece varias opciones para el futuro. A la vez que se han ido realizando nuevas investigaciones, tanto en el País Vasco como en los países receptores de la migración vasca, se ha ido dando un desarrollo progresivo de los campos y temas que tratan esas investigaciones. De ese modo, si hasta hace algunos años la mayoría de los trabajos se centraban en las causas y las cifras de las migraciones o las reac-

ciones que estas generaron en la sociedad vasca, en los últimos años ha ocurrido una notable diversificación epistemológica, metodológica, cronológica y temática. Se han sumado investigadores desde la historia social, económica, política o cultural y también desde otras ciencias como la sociología, antropología o la filología. En estos estudios ha predominado el concepto de «diáspora» a la hora de interpretar los procesos de los fenómenos migratorios¹.

La emigración vasca a América se había convertido ya en un fenómeno notable en cuanto al número para finales del siglo XIX, momento en el que se crearon sistemas de comunicación para la cohesión de las comunidades vascas de la diáspora. Las investigaciones sobre el asocionismo han estudiado las iniciativas y las relaciones sociales que desarrollaron los movimientos migratorios en los países receptores, ya fueran estos entre los mismos emigrantes o con los miembros de la nueva sociedad. La estructura social formada por los emigrantes además de ayudar a mantener la identidad primigenia, también era el espacio para construir una nueva identidad. La prensa se convirtió en un medio de relación e influencia entre la masa social. Además, hoy en día esas publicaciones son importantes fuentes de información para conocer la acción realizada por los emigrantes en el nuevo país: «Estas publicaciones –y otras internas de las asociaciones– constituyen una fuente de gran interés para reconstruir la historia de los inmigrantes españoles en América, así como la reelaboración de sus culturas de origen en contacto con un nuevo contexto socio-cultural»².

Sin embargo, en opinión de Marcelo Garabedian, a medida que se ha ampliado y diversificado el ámbito de estudio de la diáspora, las publicaciones de prensa han comenzado a ser considerados como objetos de estudio. Estas publicaciones son objetos culturales multidimensionales que permiten desarrollar diversas preguntas de investigación. Esta nueva «valoración» de la prensa demuestra que los periódicos ayudaron del mismo modo que las asociaciones o los esfuerzos diplomáticos en que los inmigrantes se afincaran y se relacionaran en el nuevo país. Asimismo, se debe remarcar que el estudio de la prensa será provechoso cuando se lleve a cabo en relación con otros actores de la sociedad (otras publicaciones, asociaciones, corporaciones, el poder político, etc.).

¹ Álvarez Gila, 2014.

² Blanco Rodríguez, 2008, p. 14.

Para ello, el estudio del periódico como un objeto de estudio, que es complejo y multidimensional, presenta una serie de desafíos que cruzan y obligan a dialogar a diversas disciplinas. Si se asume al periódico como un documento histórico y a la vez como un cronista fundamental de la vida cotidiana de las sociedades, entonces podremos avanzar hacia el estudio de ella asumiendo la problemática misma de entender a la prensa como un «actor político y social» que persigue, como afirma Borrat, sus propios intereses³.

En lo que corresponde a la prensa vasca de la diáspora, se debe tener en cuenta que la historiografía vasca sobre comunicación y periodismo ha sido tardía y exigua. Aunque ha habido aportaciones valiosas, si se compara con lo publicado en otros lugares, por ejemplo, en Cataluña, se puede afirmar que hay una falta de reflexiones académicas en torno a la historiografía vasca de la comunicación⁴. Los estudios sobre la prensa vasca de la diáspora sufren la misma carencia que ha tenido hasta ahora la historia general del periodismo vasco.

La prensa vasca de la diáspora ha sido utilizada como fuente de información por varios autores para investigar temas históricos. Esas investigaciones han tratado sobre las instituciones surgidas en el entorno de la comunidad vasca, los movimientos políticos, las relaciones familiares o la construcción de la identidad vasca. Ejemplo de ello son los trabajos de William Douglass y Jon Bilbao⁵, Gloria Totoricagüena⁶ u Óscar Álvarez Gila⁷. No obstante, las publicaciones de prensa han sido poco analizadas como sujeto periodístico. Es posible encontrar algunas referencias sobre la prensa de la diáspora vasca, pero faltan trabajos que consideren el tema en su totalidad.

Entre los trabajos realizados durante los últimos años, Álvarez Gila recalca el impulso que supuso el proyecto de Urazandi⁸. Urazandi es una iniciativa de la Dirección de Relaciones con las Colectividades Vascas del Gobierno Vasco. En la Colección Urazandi han publicado trabajos que cuentan la historia de las comunidades vasca de diferentes países. Hasta la fecha, son 31 los trabajos que se han publicado. En algunos de estos es

³ Garabedian, 2017, p. 31.

⁴ Díaz Noci, 2012.

⁵ Douglass y Bilbao, 1975.

⁶ Totoricagüena, 2005.

⁷ Álvarez Gila, 2019b.

⁸ Álvarez Gila, 2014.

posible encontrar información sobre la prensa, dedicando determinados capítulos a algunas publicaciones.

Por otro lado, en la colección Urazandi Digital, los técnicos uruguayos Adriana Patrón y Alberto Irigoyen han realizado una inmensa labor digitalizando las revistas vascas publicadas a lo largo de un siglo sobre todo en América, bajo la dirección de Josu Legarreta. Los ejemplares se han encontrado sobre todo en los archivos de las euskal etxeak (casas vascas) y en las bibliotecas de las universidades, llegando a digitalizar un total de casi 200.000 páginas y 183 publicaciones publicadas en tres continentes y diecisiete países que «hacen posible la reconstrucción de las vivencias, el pensamiento y las esperanzas de aquellos vascos que se vieron obligados a abandonar su tierra»⁹.

En total en Urazandi Digital se encuentran 128 publicaciones vascas de la diáspora americana digitalizadas, distribuyéndose por países de la siguiente forma: 38 de Argentina, 29 de Venezuela, 23 de México, 14 de Estados Unidos, 7 de Cuba, 7 de Uruguay, 6 de Chile, 2 de Colombia, 1 de Guatemala y 1 de Panamá. En lo que se refiere a la tipología de las publicaciones, 37 revistas están ligadas a instituciones o asociaciones, 34 revistas son cultural-intelectuales y, por último, hay 57 revistas que tienen como eje temas políticos.

En la tesis realizada por el autor de este artículo, se realizó un estudio sobre prensa vasca de la diáspora en Argentina, y para ello, se llevó a cabo el análisis de contenido de tres publicaciones: *Laurak Bat* (1878-1891), *La Baskonia* (1893-1943) e *Irrintzi* (1903-1923). En total se analizaron 281 números de *Laurak Bat*, 1.671 números de *La Baskonia* y 133 números de *Irrintzi*. Por consiguiente, en las siguientes páginas se tratará explicar el contexto en el que surgieron las publicaciones de prensa de la diáspora vasca en Argentina y se desarrollarán algunos de los principales puntos de interés de *La Baskonia*.

2. Emigración vasca a Río de la Plata durante el siglo XIX

Durante casi un siglo, hasta la crisis ocurrida en 1929, varios países americanos basaron su construcción nacional en la libertad de inmigración. Por lo tanto, la emigración de los vascos a ultramar se debe entender

⁹ Urazandi Digital, Gobierno Vasco.

como parte de un movimiento más amplio, que implicó a 52 millones de europeos entre los años 1830 y 1930¹⁰: «En fin, tanto en Argentina como en Uruguay, decir inmigración era sinónimo de progreso durante el pasado siglo. La «utopía agraria» se trató de hacer realidad, y para lo que al Cono Sur acontece, se esperaba del colono la vitalidad, sabiduría y experiencia con la que poder iniciar el despegue socioeconómico que sacara a aquellos países de los niveles de precaria economía en que se encontraban poco después de su independencia de España»¹¹.

La emigración vasca era un fenómeno que se daba desde la época de la Conquista, pero hasta el siglo XIX eran profesionales de alto nivel, militares, eclesiásticos, gobernadores, etc. los que iban al otro lado del mar. Como consecuencia de los cambios en la sociedad y los avances tecnológicos, este fenómeno migratorio vasco terminó por convertirse en masivo:

The Basques immigrating to the Southern Cone in the nineteenth century were part of the second phase of Basque immigration. They were no longer government administrators for the Spanish or trained lawyers, military leaders, or professionals with formal educations. Now the typical Basque immigrant was a young rural male with almost no formal schooling, a male escaping mandatory military service for Spain or to France, a political refugee fleeing persecution after the Carlist Wars, or a brother or sister who would not inherit the family *baserri*¹².

Concluido el modelo colonial, la América independiente abastecía de productos básicos a una Europa que se encontraba en plena expansión de la industrialización. Una vez arrebatadas las tierras a los indígenas, estaba en marcha la conocida frase del ideólogo argentino Juan Bautista Alberdi «gobernar es poblar».

La emigración no fue una situación excepcional: «La emigración masiva fue mucho más que la acumulación de millones de decisiones individuales. Fue el resultado de la interacción de fuerzas macroestructurales y microsociales, de la aleación de tendencias globales y redes con base local...»¹³. No era una decisión empujada por la desesperación, sino que era una posibilidad que se le ofrecía a una gran parte de la sociedad a la hora

¹⁰ Álvarez Gila, 2004.

¹¹ Azcona Pastor, 1992, pp. 30-31.

¹² Totoricagüena, 2005, p. 164.

¹³ Moya, 2004, pp. 404-405.

de organizar su futuro. Por lo tanto, ir a América no era tan solo una decisión personal, era parte de una estructura familiar y social. Es sabida la influencia que ejercían los parientes y compañeros afincados en países al otro lado del mar, ya que estos serían los que ayudarían a los inmigrantes recién llegados a acercarse al mundo del trabajo y a integrarse en la sociedad del país receptor. Por ello, en ciertos lugares del País Vasco la emigración era parte del «ethos», era una costumbre arraigada¹⁴.

3. Asociacionismo vasco y primeras iniciativas periodísticas

En la historiografía de la emigración la colectividad no surge únicamente de la suma de las personas llegadas del mismo destino geográfico. Ese grupo debe ser un sujeto activo, definirse con el apoyo de una nacionalidad, tomar conciencia de grupo y estructurarse como una asociación en el nuevo país¹⁵. La colectividad de la diáspora debe sostener la conciencia de formar un grupo étnico durante un largo periodo de tiempo. Los miembros de la diáspora muestran un sentido de comunidad y el sentimiento de formar parte de un «nosotros» más allá de los límites de los países, formando una identidad transnacional. Exige responsabilidades y obligaciones, con uno mismo y con el grupo, con los antepasados y los descendientes¹⁶.

En opinión de Blanco Rodríguez, las asociaciones fueron fundamentales para la integración de los inmigrantes. Ayudaron a estos en su decisión más o menos consciente de asentarse en el nuevo destino, a la vez que formaron un espacio donde construir, expresar y mantener una nueva identidad colectiva. En una primera etapa, cuando el inmigrante se encontraba en un escenario multiétnico en contacto con otras identidades, trataba de reforzar la visibilidad de sus rasgos culturales. Se daba una reinterpretación, redefinición y relativa invención de sus tradiciones. De ese modo, los espacios de sociabilidad que se crearon ayudaron a los inmigrantes a mantener una continuidad con la vida que dejaban atrás y facilitaron la integración en la sociedad a la que llegaban como algo extraño, a pesar de tener a la vez el riesgo de fomentar el aislamiento. Las élites rea-

¹⁴ Álvarez Gila, 2004.

¹⁵ *Ibid.*

¹⁶ Totoricagüena, 2005.

lizarían la labor de mediador, alcanzando así influencia entre los dirigentes del país receptor y reconocimiento en la sociedad de partida¹⁷.

Por lo tanto, además de fortalecer las redes de solidaridad, las asociaciones funcionaban como plataformas para la presencia social y política. Serían la demostración de las redes sociales que se construían en el nuevo país, espacios donde institucionalizar y oficializar un discurso compartido¹⁸. Así, las asociaciones de inmigrantes y el periodismo fueron espacios privilegiados desde donde construir la identidad patriótica en la diáspora: «...los líderes étnicos apelaron a la emoción, modularon mitos, codificaron símbolos, pusieron en circulación discursos y gestionaron solidaridades comunes en contextos de movilidad social y de políticas estatales de uniformidad cultural»¹⁹.

La formación de las instituciones vascas fue realmente tardía. En Argentina, Uruguay y Estados Unidos, por ejemplo, entre la llegada de los primeros inmigrantes vascos y la creación de la primera asociación vasca transcurrió medio siglo. En ese intervalo no existía todavía una colectividad vasca, es decir, la construcción cultural de la identidad vasca se encontraba poco desarrollada para entonces²⁰. En un principio, hasta el año 1876, los vascos se unieron a las agrupaciones de españoles y franceses. La mayoría de estos eran grupos prácticos de ayuda mutua, siendo el primero la Asociación Española de Socorros Mutuos creada en Montevideo en 1852 o el Hospital Francés en Buenos Aires.

El papel de la iglesia sería importante en el proceso de unión entre los vascos de «hegoalde» e «iparralde» (peninsulares y continentales). Siendo la única institución que utilizaba, en cierto modo, el euskera oficialmente, allí se encontraban vascos de ambas procedencias. Antes de la aparición de los centros vascos, las iglesias, frontones y hoteles fueron los principales lugares de encuentro de la naciente comunidad vasca: «The hotel served the nomadic Basque shepherd and itinerant operator as the closest thing that he had to a home»²¹.

El de 1876 fue un año importante en la formación de la colectividad vasca. El final de las Guerras Carlistas establecería un hito importante: la abolición de los Fueros, salvo el Concierto Económico. El periódico fue-

¹⁷ Blanco Rodríguez, 2008.

¹⁸ *Ibid.*

¹⁹ García Sebastiani, 2020, pp. 42-43.

²⁰ Álvarez Gila, 2004, p. 365.

²¹ Douglass y Bilbao, 1975, p. 377.

rista de Madrid *La Paz* decía así sobre lo que la nueva situación podía traer: «...traería la ruina del país vasco y la emigración de sus naturales por bandadas a extrañas y remotas tierras»²².

En el País Vasco la pérdida de la autonomía con la que se vivía bajo en régimen foral, desencadenó un amplio movimiento político y cultural en favor de la identidad vasca en ambos lados de los Pirineos, que tuvo a la vez su eco al otro lado del Atlántico. La Asociación Euskara de Navarra fue precursora en este movimiento. Esta sociedad fuerista y vasquista fue fundada en 1877 por intelectuales tales como Arturo Campión o Juan Iturralde. La asociación crearía un año más tarde la publicación mensual *Revista Euskara*. Asimismo, será importante la labor de José Manterola y la publicación *Euskal Erria* impulsada por él. En este movimiento que profundizó en la identidad vasca también se debe remarcar la importancia de los Juegos Florales.

Por lo tanto, las consecuencias por la pérdida de la tradición foral también llegaron a América, y dando otro impulsó al desarrollo de la colectividad, surgieron los primeros Casas Vascas. De este modo, en 1876 se creó en Montevideo la primera casa vasca llamada Laurac Bat; en 1877 le seguiría el centro de Buenos Aires bajo el mismo nombre de Laurac Bat; y en 1878 en La Habana surgiría la Sociedad Vasco-Navarra de Socorros Mutuos, dando comienzo a la colectividad vasca. Se debe tomar en cuenta que este nuevo asociacionismo ya había dado algunos pasos, precisamente con la creación en 1868 en Matanzas (Cuba) de la Asociación Vasco-Navarra:

La constitución en 1877 en Buenos Aires de la Sociedad vasco-española «Laurak Bat», puede considerarse entre el colectivo de españoles, como el inicio de una etapa de insatisfacción de los modelos asociativos existentes (...) A finales del decenio de 1870 esta insatisfacción se vuelve a manifestar con gran intensidad, ahora en el colectivo gallego, el más numeroso e ideologizado de todos los españoles, a través de aireadas campañas de prensa alentadas por una minoría culta (...) Algunos años después el modelo regionalista llegó a convertirse en la forma asociativa más extendida entre los inmigrantes españoles, hasta el punto de no quedar ningún grupo regional o provincial sin Centro propio²³.

²² Irujo e Irigoyen, 2006, p. 35.

²³ Llordén, 2008, p. 81.

Aquí dará comienzo el recorrido de la prensa vasca de la diáspora de América. Al poco tiempo de fundarse los centros vascos, aparecerá la prensa institucional impulsada por estos. En Río de la Plata, en 1877 en Montevideo y en 1878 en Buenos Aires, se publicaron con el mismo nombre las revistas *Laurac Bat* (que años más tarde cambiarían la ortografía y se convertirían en *Laurak Bat*).

Una de las características de las nuevas casas vascas era que sólo se admitían vascos peninsulares o de «hegoalde», limitación que se convirtió en tema de intensos debates desde el primer momento en que se crearon las instituciones. El nombre de las dos primeras casas vascas, *Laurak Bat* («las cuatro en una»), daba a entender que el horizonte asociativo era español y que la identidad vasca se entendía dentro de la nación española. De hecho, cuando la institución de Buenos Aires publicó la revista para sus socios, eligieron la figura del escudo monárquico tradicional de España para la cabecera²⁴.

Durante la década de los ochenta, fueron apareciendo dentro del asociacionismo en Argentina iniciativas y actividades que impulsaban la especificidad lingüística y cultural de vascos, catalanes y gallegos. Para ello, publicaron libros, periódicos y revistas, formaron bibliotecas, enseñaron sus idiomas, celebraron juegos florales y concursos literarios, formaron grupos de teatro, bailes, coros y orquestas musicales y conmemoraron fechas especiales:

Sin embargo, esas narrativas de identidad alternativas fueron poco contradictorias con el españolismo y se sostuvieron en la idea de la unidad en la variedad. Al igual que en la Península, introdujeron elementos de tensión a largo plazo con el nacionalismo español. Pero en la emigración sirvieron para reforzar prestigios sociales o corregir estereotipos negativos hacia esos colectivos. Todos los discursos expresaban una progresiva afirmación cultural y política regional, pero no negaban la españolidad del País Vasco, Galicia o Cataluña²⁵.

En esos años también surgiría la prensa de iniciativa empresarial privada entre los vascos de ultramar. Las publicaciones *Eskualdun Gazeta* (1885) y *California-ko Eskual Herria* (1893), escritas únicamente en euskera, fueron de las primeras de este tipo. Estas publicaciones fueron fun-

²⁴ Álvarez Gila, 2019b.

²⁵ García Sebastiani, 2020, p. 48.

dadas por los vascos continentales que se encontraban en Estados Unidos y fueron las primeras publicaciones en euskera de la diáspora, en una época en la que la prensa en el idioma vasco apenas se había desarrollado tampoco en el País Vasco.

El mismo año de la aparición de *California-ko Eskual Herria*, en 1893, vio la luz en Buenos Aires la revista cultural-intelectual *La Vasconia* (después *La Baskonia*) fundada por José Rufo Uriarte y Francisco Grandmontagne. Se convertiría en la revista de iniciativa privada más importante y emblemática, tanto por su longevidad como por su calidad editorial: «Su colección es, no solo un pedazo de la historia de los vascos en América, sino de Euzkadi misma»²⁶.

Este tipo de publicación empresarial se centraría en tres ámbitos: las noticias del País Vasco, la actualidad de país de acogida y los artículos de corte literario-cultural. Aun así, si se compara con la prensa institucional «no funcionan como categorías estrictas y totalmente diferenciadas»²⁷. En opinión del historiador labortano Claude Mehats, la revista *La Baskonia*: «Il est impossible d'écrire sur le Basque en Argentine dans la période 1893-1938 sans avoir lu cette publication qui mérite à son époque de grands éloges autant de la part des journalistes basques qu'argentins»²⁸.

4. Prensa étnica en comunidades de emigrantes

Desde un punto de vista histórico y global, Moya dice que las revistas publicadas por los migrantes en distintas partes del mundo seguían una fórmula que no variaba demasiado. El estilo y contenido era similar entre los judíos de Nueva York, los cubanos de Miami o los italianos de Buenos Aires: «anuncios de nacimientos, casamientos, ritos de pasaje (primeras comuniones, bar mitzvás, graduaciones, etc.), obituarios (que aumentan a medida que la corriente inmigratoria decae y las comunidades envejecen), noticias sobre llegadas y partidas y sobre «triumfos» de los inmigrantes, fotografías del poblado de origen y de los bailes y picnics organizados por la asociación, y poemas y cuentos nostálgicos de escritores aficionados»²⁹. Las razones por las que el fenómeno de la prensa

²⁶ Astigarraga, 1981, p. 20.

²⁷ Álvarez Gila, 2019a, p. 28.

²⁸ Mehats, 2005, p. 286.

²⁹ Moya, 2008, p. 32.

tenía un carácter universal en los distintos países donde recibieron inmigrantes, eran las mismas por las cuales surgió y se desarrolló el asociacionismo: «el principal estímulo para la actividad asociativa no derivaba del background cultural de los inmigrantes o de los hábitos cívicos de sus anfitriones sino que tenía un origen más universal: el proceso migratorio mismo³⁰». Las identidades colectivas se avivaban en contacto con la población nativa y el resto de recién llegados.

En opinión de Núñez Seixas³¹, en la construcción de una identidad nacional entre las comunidades de inmigrantes sería determinante la correlación de fuerzas que existía entre las élites políticas, junto con sus recursos de movilización y su posición social e institucional. Los liderazgos y la difusión de las ideas serían necesarios para la movilización del colectivo. Río de la Plata no era solo destino de campesinos, pescadores y jornaleros, llegaban a su puerto también lo que Francisco Grandmontagne, uno de los directores de *La Baskonia*, caricaturizó como «bachilleres». Estos jóvenes de clase media cruzaban el mar con una carta de recomendación bajo el brazo e intentaban encontrar un sitio en el periodismo, la política o en los círculos profesionales de la nueva sociedad. Estos periodistas cumplirían una función importante a la hora de desarrollar proyectos identitarios del colectivo inmigrante. Construyeron desde la distancia la idea de la patria de origen, y al mismo tiempo, crearon el imaginario de la comunidad inmigrante en el país receptor. Núñez Seixas llega a la siguiente conclusión tras analizar el trabajo y el liderazgo de los periodistas gallegos José R. Lence (1874-1951) y Fortunato Cruces (1870-1961): «Tanto Lence como Cruces mantuvieron solo lazos débiles con el poder económico, argentino y de la comunidad inmigrante; pero, profesionales formados y autodidactas, aspiraban a dirigir la articulación organizativa de la comunidad inmigrante, dotándola de una voz y una imagen propia y defendiendo su autonomía organizativa dentro del conjunto de la colectividad española»³².

Por lo tanto, las publicaciones de prensa fueron un recurso efectivo para formación de una esfera pública del colectivo inmigrante y cumplieron una función importante en el desarrollo estas comunidades. García Sebastiani enfatiza la influencia que tuvo *El Diario Español* (1905) en la opinión pública de la colectividad española, a la vez que en la so-

³⁰ *Ibid.*, p. 19.

³¹ Núñez Seixas, 2014.

³² *Ibid.*, p. 450.

ciudad receptora, para la gestión de una identidad patriótica española e integradora:

Fue un importante medio de expresión pública y ayudó, por tanto, a construir imágenes, identidades, representaciones de la colectividad emigrante española por encima de sus diferencias sociales, étnicas y políticas, constituyéndose como voz de la colonia y forjador de opiniones concretas. De hecho, la prensa de las colectividades extranjeras surgió para que determinados escritores, publicistas y emprendedores periodísticos se convirtiesen en un grupo cuyas orientaciones tuviesen injerencia en la vida política y social de la Argentina³³.

Por su parte, Lucci destaca la relevancia de los medios de comunicación de masas como herramienta para la propagación de ideales de cambio político, tras analizar la revista *Ressorgiment* (1916) ligada al nacionalismo catalán en Buenos Aires. Este tipo de prensa política surgirá entre los vascos de Argentina con la aparición de la revista nacionalista *Irrintzi* (1903). Aunque *La Baskonia* no seguía un fin marcadamente político como la hacía *Ressorgiment*, es posible encontrar algunos rasgos en común. Ambas revistas cambiaron su nombre (de *Resurgiment* a *Ressorgiment*, y de *La Vasconia* a *La Baskonia*) para ajustarse a las nuevas normas ortográficas que se estaban debatiendo sobre el euskara y el catalán. Demostraban así una clara preocupación por la preservación de su lengua madre, la cual consideraban parte primordial de su cultura. Junto con el idioma, consideraban que el conocimiento de la historia vasca y catalana era fundamental para el porvenir de sus culturas. Además, se debe subrayar que ambos proyectos periodísticos fueron en gran medida proyectos de una sola persona (Hipòlit Nadal i Mallol y José Rufo Uriarte), que se sacaron adelante gracias a sus esfuerzos intelectuales y económicos. La claridad en la línea editorial, la regularidad y la permanencia hicieron que ambas publicaciones destacaran entre sus pares y se convirtieran en importantes plataformas para la divulgación cultural y la difusión ideológica:

El crecimiento de la militancia separatista se consolidó con la aparición de la revista de Nadal a tal punto que debe ser considerada como el hito fundacional del activismo de los «catalanes de América». Si bien la

³³ García Sebastiani, 2004, p. 526.

preocupación por la «cuestión catalana», las reivindicaciones de autonomía política y la identidad cultural están presentes en las inquietudes intelectuales de un sector de la colectividad porteña desde por lo menos el último tercio del 1800, *Ressorgiment* le otorgó cohesión y regularidad, centralizó la difusión y permitió cristalizar los esfuerzos individuales y asociativos a través de una presencia sistemática y una sólida línea editorial³⁴.

5. Llegada del nacionalismo vasco

Los emigrantes vascos en América hacían esfuerzos para mantener el vínculo con su vieja Euskal Herria, testigo de la nostalgia y del orgullo de ser vascos que muchos sentían. Si el siglo XIX estuvo marcado por la creación de los primeros centros vascos y los esfuerzos de formar una única identidad vasca entre peninsulares y continentales, el siglo XX estaría condicionado por la llegada del nacionalismo: «...possibly the clearest indicator of a continued Old World orientation was seen in the responsive chord that Basque nationalism struck in the thinking of many Latin American Basques»³⁵.

Se ha discutido sobre si durante la construcción de una identidad vasca común en América, se sobrepasó la línea que separa la mera reivindicación identitaria cultural o panvasquista de la reclamación política identificada con el nacionalismo. Es decir, algunos ven en la comunidad vasco-americana un nacionalismo que fue desarrollándose «avant le date». Las sociedades donde los emigrantes se encontraban al otro lado del mar y el entorno social de Bilbao tenían similitudes, ya que los dos eran lugar de inmigración, y en esos espacios de contacto intercultural hay más oportunidades de que se produzcan procesos de elaboración identitarias o tomas de conciencia nacionalista³⁶. El trabajo del Irujo e Irigoyen³⁷ es precursor en este tema y defienden que la creación de una identidad común en la colectividad vasco-uruguaya llegó al ámbito político.

³⁴ Lucci, 2014, pp. 263-264.

³⁵ Douglass y Bilbao, 1975, p. 170.

³⁶ Álvarez Gila, 2019b.

³⁷ Irujo e Irigoyen, 2006.

Aun así, había tensiones entre la vanguardia formada por la elite directiva que se encontraba inmerso en los debates sobre la identidad y la anónima masa social, ya que estos últimos tendían por inercia a mantener su vínculo español o francés: «Pero las disputas ideológicas en el liderazgo étnico de las asociaciones no siempre eran una traducción real de las preocupaciones y los problemas de la masa social afiliada a esas entidades. (...) la ambigüedad existente entre la extrema politización de los cuadros dirigentes y la tendencia mayoritaria, de cariz apolítico y comunitario de sus miembros no desapareció durante el periodo posterior a 1939»³⁸.

En la prensa vasco-americana de finales del siglo XIX, principalmente argentina y uruguaya, se puede leer un discurso de apariencia nacionalista. Sin embargo, esas ideas no se concretaron en un corpus unificado de doctrina, ni se estructuraron en un movimiento o en un partido político. Además de eso, se pueden destacar algunas diferencias entre el pensamiento de Sabino Arana y el que se desarrolló en Río de la Plata. Por un lado, la raza no sería el centro del discurso a la hora vertebrar la identidad vasca, y en vez de eso, los vasco-americanos dieron importancia al mantenimiento de los elementos culturales y sobre todo al idioma vasco, al euskera. Por otro lado, había también diferencias en el modelo socio-político e ideológico; mientras la mentalidad aranista se basaba en el tradicionalismo y el catolicismo integrista, las ideas en la colectividad americana se centrarían más en un ideal republicano y cívico, casi democrático, influidos por el modelo adoptado por las repúblicas americanas desde la independencia³⁹.

6. *La Baskonia*: Un pedazo de historia de «Euzkadi misma»

6.1. Comienzos

En la imprenta de José Rufo Uriarte se llevaban a cabo tertulias que preludiaron la salida de *La Vasconia*. A ella asistían varios vascos que en el centro Laurak Bat mantenían un posicionamiento ideológico basado en una unidad etno-cultural y que defendían mantener vivo el derecho fo-

³⁸ Núñez Seixas, 2014, p. 172.

³⁹ Álvarez Gila, 2019b.

ral como expresión de la sociedad vasca. En 1891 había desaparecido la revista *Laurak Bat* y en la comunidad vasca de Buenos Aires existía un vacío cultural, con cada vez menos actividades culturales⁴⁰. A finales de agosto de 1893, los incidentes ocurridos en San Sebastián, donde dos personas murieron en el contexto del período de agitación fuerista de la Gamazada, impulsaron la aparición de la revista: «Aquel hecho sangriento, causó tan enorme indignación, que sus ecos trascendieron rápidamente aqueude los mares, exacerbando los ánimos, decidiendo a los entonces jóvenes José R. de Uriarte y Francisco Grandmontagne de Otaegui, a dar a la publicidad un periódico que ejerciera de portavoz de la colectividad baskongada y llegase con el tiempo a ser un elemento de cultura y factor de unión de la familia euskara de ambas vertientes del Pirineo»⁴¹.

La revista comenzó a publicarse con el nombre de *La Vasconia*, pero el 10 de enero de 1903 pasó a denominarse *La Baskonia*, reivindicando la grafía euskérica ante la castellana. En el número que comienzan con la nueva ortografía (n.º 334), en el artículo donde justifican el cambio, el director José Rufo Uriarte explica que la reforma se produce a partir de la constitución de la sociedad Eskualzaleen Biltzarra en Hondarribia (Gipuzkoa), donde se propuso un nuevo sistema ortográfico para el euskera, y se adhiere al renacer cultural que se vive en el País Vasco. Eso sí, rehúsa la violencia y defiende luchar con el uso de la razón. El director es consciente de que el cambio generará críticas y advierte de que al principio puede generar «violencia óptica»⁴².

Los comienzos no fueron fáciles, «pasando innumerables sinsabores económicos», y la imprenta de Uriarte fue indispensable para que la revista pudiese seguir adelante: «...pues de haber carecido de ella, hubiera corrido fatalmente la suerte de muchas publicaciones que se extinguen prematuramente»⁴³.

Al llegar al primer aniversario, se mostraban felices y sorprendidos por la repercusión que estaba teniendo la revista. De hecho, *La Baskonia* circulaba en Argentina, Uruguay, Perú, Chile, Bolivia, Paraguay, Brasil, México y Cuba. Además, hablaban de las ventajas de tener imprenta propia, y acababan de montar talleres de fotografía, fotograbado y litografía bajo la dirección del artista Moracho.

⁴⁰ Ezkerro, 2004.

⁴¹ *La Baskonia*, «Bodas de plata», n.º 901, 10-10-1910, p. 4.

⁴² Irigoyen Artetxe, 2008.

⁴³ *La Baskonia*, n.º 901, 10-10-1918, p. 5.

Aún más, en el último número del segundo año, mencionan la opción de realizar una edición europea de la revista. En el número del tercer aniversario, aparece la fotografía de la sede de la revista y en un artículo se narran de forma divertida e interesante los trabajos de los dos directores en sus comienzos, con Grandmontagne en el «conventillo»⁴⁴ donde habitaba entonces y Uriarte en sus tareas de editor:

¿Que si ha prosperado LA VASCONIA? Figúrense ustedes que empezó de esta manera: uno la escribía en un patio, lleno de chiquillos, algunas gallinas, dos perros y hasta un corderito, que tenía atada una cuerda al cuello, y de la cual tiraba el muchacho más revoltoso que ha nacido de madre; entre el cordero y el chiquillo, el uno tira por aquí, el otro tira por allá, rodeaban la cuerda á las piernas del *escribidor*, que tenía por mesa una batea, eso cuando la dejaba una vieja que en todo el santo día no cesaba de lavar manteles, servilletas y hasta pañales, porque en la familia aquella del patio había mucha gente menuda. Mientras tanto, el otro fundador extractaba noticias, escribía sobre los sucesos de última hora, seleccionaba artículos, corregía correspondencias, bregaba con dibujantes y grabadores, componía y compaginaba el periódico. Luégo, entre los dos daban con el pié á la máquina, como dos señores afiladores; doblaban la revista, ponían las fajas; y á eso de las tres de la mañana, después de terminar estas tareas *literario-changadoriles*, se metían los paquetes entre los raidos sobretodos y llevaban al Correo la expedición, generalmente riéndose de sí mismos y de algún otro. No faltó más que ir á casa de cada suscriptor y decirle: «Mire usted, hemos hecho este periódico, desde escribirlo hasta dejarle impreso, doblado, etc., y ahora venimos á leérselo á usted, para que no se moleste»⁴⁵.

⁴⁴ El «conventillo» fue un tipo de vivienda urbana del Cono Sur, también conocido como «inquilinato». Generalmente tenían un patio central rodeado de uno o dos pisos con pequeñas habitaciones. Cada cuarto era alquilado por una familia o por un grupo de personas y los servicios (como comedor o baño) solían ser comunes para todos los inquilinos. En Argentina fue el primer hogar de muchos inmigrantes recién llegados, quienes debían convivir en una situación de hacinamiento y falta de higiene. Se forjó un intercambio cultural entre inmigrantes con diferentes idiomas y nacionalidades, convirtiéndose en caldo de cultivo para la cultura popular.

⁴⁵ *La Baskonia*, «Tercer aniversario de «La Vasconia»», n.º 109, 10-10-1896, pp. 11-12.



Imagen 1

Celebrando el Año Nuevo de 1896. José Rufo Uriarte, D. Beguiristain, Joaquín Peñas, J. Enrique Roland, Florencio Constantino, Francisco Grandmontagne y Claudio Otaegui. *La Baskonia*, n.º 1428, 10-10-1933.

Fuente: Urazandi Digital.

6.2. *Directores*

6.2.1. JOSÉ RUFO URIARTE (BERMEO, 1867 – BUENOS AIRES, 1932)

El periodista y editor José Rufo Uriarte nació el 27 de agosto de 1867 en el pueblo de Bermeo (Vizcaya) y llegó a Argentina hacia el año 1889 junto a su madre. Antes de emigrar habían muerto siete hermanos suyos, y la madre y el hijo eran los únicos miembros de la familia. Uriarte recibió el euskera desde casa y en Buenos Aires solía utilizarlo con los vascos hablantes que visitaban su redacción o con los que se encontraba en la calle. Realizó sus estudios de juventud en el Instituto Vizcaíno de Bilbao, lo que le permitió desarrollar una escritura adecuada y adquirir una destacada formación humanística.

Antes de abrir su redacción, Uriarte participó en otros negocios, pero el servicio de tipografía *La Vasconia* sería su primer negocio propio. En la imprenta se publicarían desde los primeros años libros de conocidos escritores, entre ellos de Leopoldo Lugones, Rubén Darío o Francisco Grandmontagne, y además de eso, se realizaban diversos encargos con fines comerciales: «A esta actividad laboral de Uriarte se sumaba su vocación por el periodismo»⁴⁶.

La revista *La Baskonia* que puso en marcha junto con Francisco Grandmontagne en 1893, sería el proyecto más importante en su trayectoria de editor y periodista. No obstante, también realizó otros notables trabajos.

Junto con la revista se repartían todos los años almanaques entre los suscriptores: «Un porcentaje creciente disperso de la comunidad esperaba ese almanaque anual que llegaba hasta el último rincón de los campos pampeanos»⁴⁷. Este tipo de publicaciones estaban de moda en aquellos años y Uriarte aprovechó su experiencia en las artes gráficas para editarlos. Editó los almanaques con gran calidad técnica y creatividad, destacando la calidad en el color, el diseño y las imágenes. Se ofrecía propaganda comercial y había diversidad de trabajos sobre temas en relación con los vascos. Los almanaques de *La Baskonia* tuvieron un importante valor simbólico y afectivo entre los vascos de entonces, utilizándose las ilustraciones de sus tapas para decorar casas o comercios⁴⁸.

En 1910 Uriarte publicó el libro *Los baskos en el Centenario* uniéndose a las celebraciones del Centenario Argentino, reuniendo colaboraciones de conocidos escritores y logrando un éxito editorial. En 1916 se publicaría *Los baskos en la Nación Argentina*, que fue reeditado en 1919. El trabajo de casi 700 páginas recogía la historia y geografía del País Vasco, reuniendo las aportaciones de los vascos en fotografías y una encuadernación de gran calidad. La prensa argentina acogió calurosamente la publicación: «Modestias falsas aparte, pocas veces ha tenido una obra, éxito moral más unánime y más grande, tanto entre propios como entre extraños»⁴⁹. Uriarte que seguiría con su infatigable trabajo, publicaría el libro *¿Quiénes son los baskos?* en 1930, completando un trabajo maduro donde hacía divulgación vasquista.

⁴⁶ de Dios Altuna, 2012.

⁴⁷ Irianni, 2020, p. 7.

⁴⁸ de Dios Altuna, 2012.

⁴⁹ *La Baskonia*, n.º 837, 30-12-1916, p. 2.

Los temas de los trabajos mencionados ponen de relieve no sólo el compromiso de Uriarte con la divulgación de la cultura vasca en la Argentina y en América, sino su identificación con el país que lo acogió y en el que depositó su particular vocación y mirada de periodista y editor acrecentada con décadas de vida en esta tierra. Testigo de los profundos cambios políticos e ideológicos producidos entre finales del siglo XIX y las primeras décadas del XX, el mensaje de divulgación de José Rufo de Uriarte respondía a necesidades comprensibles de identificación y diferenciación cultural en un país que contaba con un importante caudal inmigratorio de diversos orígenes⁵⁰.

En 1908 la pintora francesa Andrea Moch llegó a Buenos Aires, respondiendo al concurso impulsado por el gobierno argentino para realizar el monumento en homenaje al centenario. Los caminos en público y privado de Uriarte y Moch se cruzaron y a partir de entonces fueron compañeros de viaje: «En su momento, la colectividad vasca se conmocionó porque J. Uriarte y A. Moch optaran por una unión libre en lugar del matrimonio»⁵¹.

Uriarte pasó los últimos años de su vida enfermo. Padecía miocarditis crónica y eso le alejó de su lugar de trabajo, aunque continuó con la profesión de periodista desde casa. En junio de 1931, partió al País Vasco, con la intención de dar un descanso a su salud, y a la vez, con el deseo volver a su querida tierra después de estar muchos años fuera. Durante todo el viaje fue enviando crónicas con el seudónimo de *Beti Bat*. Al igual que otros muchos emigrantes, volver a su país natal le resultará ajeno y se sentirá extranjero en lo que fue su casa:

Al salir a la calle, al siguiente día, y encontrarme en la llamada del Correo, una de las más clásicas, sufrí una enorme decepción, pues no era lo que la fantasía de la ausencia me había forjado: una calle comparable a la Florida de Buenos Aires en vistosidad y elegancia, con grandes negocios, brillantemente iluminados. Recorrí otros lugares, y claro, por obra de los años y las transformaciones, no encontré al Bilbao que guardaba en mi imaginación. Tampoco veía una cara conocida entre la multitud incesante de transeúntes. No conocía a nadie en mi propio país, al que pasé describiendo y ensalzando toda mi vida. Confieso que me sentí paria. ¡Triste destino de

⁵⁰ de Dios Altuna y Álvarez Gila, 2010, p. 350.

⁵¹ *Ibid.*, p. 353.

los que nos ausentamos del terruño nativo, para ser lejos de él eternamente extranjeros!⁵².

Aun así, Uriarte describe con entusiasmo los lugares que visita y escribe hermosas crónicas desde Bilbao, San Sebastián, Guernica o Bermeo. También será testigo del aprecio que los vascos sienten por su trabajo y el director de *La Baskonia* se emocionará con las palabras de agradecimiento que recibirá sobre la valiosa labor de la revista. Tras cuatro meses volverá a Argentina. En el viaje de regreso tendrá problemas de salud y al llegar a Buenos Aires deberá permanecer algunos días en la cama. Uriarte no mejorará y finalmente morirá el 27 de noviembre de 1932.

Cada vez con más frecuentes intermitencias y más prolongadas ausencias, nos afligía no encontrarlo en su despacho, pero aun cuando ausente, creíamos verlo ocupando su sitio, porque en torno nuestro sentíamos vibrar su alentador entusiasmo, su preocupación constante, única, LA BASKONIA, la hija muy amada, por cuya vida ha dado la suya.

(...)

Quédese para otros tiempos más dignos de la humanidad el apreciarla⁵³.

6.2.2. FRANCISCO GRANDMONTAGNE (BARBADILLO DE HERREROS, 1866 – SAN SEBASTIÁN, 1936)

El periodista y escritor Francisco Grandmontagne Otaegui nació en el pueblo de Barbadillo de Herreros (Burgos) en 1866. Las estadías realizadas con su tío Claudio Otaegui, ayudante de filólogo Luis Luciano Bonaparte, tuvieron una importante influencia en su formación. Su madre murió cuando él era un niño y después de la muerte de su padre, se fue donde su tío Otaegui a Hondarribia (Guipúzcoa) junto a su hermano. Desde allí, embarcaría hacia el nuevo país en noviembre de 1887.

Llegado a Argentina, pasará dos años moviéndose por la pampa y realizando todo tipo de trabajos. Grandmontagne afirmó haber trabajado como: segador de alfalfa, gaucho, peón de estación, albañil, fundidor,

⁵² *La Baskonia*, «Recuerdos de viaje. La primera persona que saludé en Bilbao», n.º 1385, 03-20-1932, p. 5.

⁵³ *La Baskonia*, «Silencio», n.º 1410, 30-11-1932, p. 4.

criado de unos pobres agricultores napolitanos, dependiente en una «pulpería», etc. De todos esos trabajos será el último el que recordará con más simpatía. Sin embargo, se debe tomar con precaución la veracidad de todas esas labores, aún más, teniendo en cuenta el débil y flaco estado físico que tenía en esa época, tal como él escribió, «manecillas débiles, anémicas, flautistas, vergüenza de la raza humana». No echó raíces y estuvo por poco tiempo en cada sitio: «Él no pudo o no quiso engranar en esa realidad de transformación económica y social de la Argentina, que brindaba oportunidades a todos y, particularmente, a los pioneros de buena y mala ley, que de todo hubo (...) Finalmente, lo que estaba larvado en su espíritu apresuró su desarrollo en las llanuras pampeanas. En el país más austral de América el halló el norte definitivo de su destino»⁵⁴.

Sus primeros artículos periodísticos los publicó en la revista *Laurak Bat* en 1891. Dentro de la institución se estaban dando discusiones y separaciones, y Grandmontagne en sus artículos criticaba la situación y hacía un llamamiento a la unidad. En esos años José Rufo Uriarte también se movía en la asociación Laurak Bat y allí se conocieron los que se convertirían en socios de la nueva revista. Unos años más adelante, la crónica de una conferencia dada por Grandmontagne describía de la siguiente manera al joven periodista:

Nuestro compañero de tareas, Francisco Grandmontagne, nos dió una disertación sobre el estoicismo vasco, y por debajo de la mesa sobre el cual disertaba, diónos otro sobre su inquietud nerviosa y su falta de estoicismo muscular, que seguramente no se parece á la quietud estoica de los *fakires*. Apesar de la seriedad del tema aquel movimiento la tornó casi festiva, causando una discreta hilaridad en las muchachas, las cuales pudieron deducir que si el disertante promete poco como filósofo, en cambio podrá distinguirse como elemento inquieto⁵⁵.

Durante los años en que Grandmontagne estuvo en *La Baskonia*, realizó un trabajo periodístico realmente remarcable. El periodista utilizaría el seudónimo «Luis Jaizquibel» para firmar sus artículos, también su apellido o las iniciales de estas. Para formar dicho sobrenombre, tal como se lo contaría a sus hijos, el nombre de Luis lo tomó en honor a Luis Luciano Bonaparte, amigo de su tío, y Jaizquibel sería el recuerdo del monte de Hondarribia⁵⁶.

⁵⁴ Ares, 2004, pp. 63-64.

⁵⁵ *La Baskonia*, «Velada del Laurak-Bat», n.º 222, 30-11-1899, p. 9.

⁵⁶ Ares, 2004.

En los primeros años de la revista, Grandmontagne escribió casi tres biografías cada mes, también relatos y cuentos, y algunas veces dos artículos por número, utilizando distintos sobrenombres. Escribió más de doscientas biografías, sobre todo recogiendo las vidas de personajes significativos ligados a la historia vasca o de americanos exitosos con origen vasco: «Sus notas exaltaban el virtuosismo, el esfuerzo, la inteligencia y la perseverancia de los vascos. El pensamiento y la conciencia de la comunidad euskara, se mantuvo a través del tiempo mediante sus escritos transmisores de estos mensajes, logros intelectuales, poderío económico y triunfos de diverso orden»⁵⁷.

En esos primeros años Grandmontagne también escribió algunos libros: *Teodoro Foronda – Evoluciones de la sociedad argentina* (1897), *La Maldonada* (1898) y *Vivos, Tilingos y Locos Lindos* (1901). En sus libros se evidencia un tono autobiográfico, basado en las andanzas de la pampa y el contexto de la migración. Fragmentos de esos libros también fueron publicados por *La Baskonia*:

Frecuentemente se ha afirmado que el periodismo anuló en él al novelista y que, de haber continuado en ese género literario hubiera dado otras obras de valor (...)

La agotadora tarea de escribir numerosas cuartillas para el diario, posiblemente le restó el tiempo y además el ocio necesario para abocarse a redactar obras de envergadura, conformándose ante esa circunstancia forzosa, con derivar su talento creador hacia el ensayo, un tipo de literatura híbrido, fragmentario e informal que no le exigía esfuerzos de gran aliento⁵⁸.

Sin embargo, con el tiempo surgirían diferencias entre Grandmontagne y Uriarte, y los dos socios fueron distanciándose: «Voluntariamente y en la mejor armonía ha dejado la codirección...»⁵⁹. No obstante, la separación no fue tan amistosa como se decía en el texto, tal como demuestran las cartas escritas entonces por Grandmontagne a Miguel Unamuno. Esas cartas se conocerían muchos años después, y en estas, Uriarte es duramente criticado por su exsocio. Lo que desencadenó la discusión fueron las diferentes opiniones que los dos socios tenían sobre la conocida

⁵⁷ de Dios Altuna, 2022.

⁵⁸ Ares, 2004, p. 258.

⁵⁹ *La Baskonia*, n.º 289, 10-10-1901, p. 2.

conferencia que dio Unamuno en los Juegos Florales de Bilbao, donde se mostró a favor de darle un digno entierro al euskera. En el mismo número en el que Grandmontagne anunciaba su despedida de la revista, Juan Sebastián Jaca criticaba duramente las palabras de Unamuno en el artículo «Unamuno y Euskaria». Los desacuerdos en torno a la Guerra de Cuba⁶⁰ y las visiones contrapuestas sobre el nacionalismo vasco⁶¹ aumentaron las diferencias entre los dos socios. De este modo, el 10 de octubre de 1901, Gradmontagne dejaría la revista *La Baskonia*: «Sin duda Grandmontagne y Uriarte en 1901 son fiel reflejo de las disensiones en lo ideológico y político que repercutieron entre la comunidad vasco-argentina»⁶².

6.2.3. DANIEL LIZARRALDE (TOLOSA, 1853 – BUENOS AIRES, 1923)

Un año después de que se produjese la separación entre Uriarte y Grandmontagne, la editorial del 20 de diciembre de 1902 comunica que Daniel Lizarralde entraría en la dirección. Algunos autores, Ezkerro, Altonaga y de Dios Altuna y Álvarez Gila⁶³, han mostrado dudas a la hora de determinar el período que Lizarralde estuvo en la dirección. Se ha debatido sobre si fue solo un corto período o si Lizarralde se mantuvo en la dirección hasta su muerte en 1923. En el artículo «Bodas de Plata», publicado en el número especial del 25. aniversario de la revista, se realiza un repaso de la trayectoria de la revista. Las explicaciones de este artículo demuestran que Lizarralde estuvo solo un corto período en la dirección de la revista: «El 30 de Diciembre de 1902, respondiendo a un proyecto de evolución, entró a formar parte de la dirección el ilustrado Dr. Daniel Lizarralde; pero a los pocos meses se retiró por no llevarse a cabo el plan enunciado»⁶⁴.

6.2.4. PEDRO DE ECHEVERRÍA (TOLOSA, 1876 – BUENOS AIRES, 1953)

Desde la muerte de José Rufo Uriarte en 1932 sería Pedro de Echeverría el director de la revista hasta el último número. Al morir Uriarte, varios miembros crearon una Sociedad Anónima, S.A. La Baskonia, y de-

⁶⁰ Ares, 2004.

⁶¹ de Dios Altuna y Álvarez Gila, 2010.

⁶² Cava Mesa, 1996, p.151.

⁶³ Ezkerro, 2004; Altonaga, 2009; de Dios Altuna y Álvarez Gila, 2010.

⁶⁴ *La Baskonia*, n.º 901, 10-10-1918, p. 5.

signaron a Echeverría director de la publicación⁶⁵. En agosto de 1935, en el homenaje ofrecido por la asociación Laurak Bat a *La Baskonia*, el director de la asociación alabó la trayectoria de Uriarte y dijo lo siguiente sobre el nuevo director: «Puede decirse que por darla vida, dió la suya. Y el amigo inseparable en sus campañas y en las grandes amarguras que fueron constantes compañeras en su vida de escritor y periodista, fué usted, señor Echeverría»⁶⁶.

6.3. Ideología

El nombre Laurak Bat de la primera casa vasca de Buenos Aires, mostraba que su referencia era el estado español y que colocaba la identidad vasca dentro de España o de la patria grande. En los artículos publicados en *La Baskonia* desde el principio queda patente el vínculo que tienen con España: «No son por cierto los vascongados los más tardíos en acudir á los llamados del patriotismo. Amantes de la patria común, como puedan serlo el resto de los hijos de España, siéntense hondamente conmovidos por las desgracias que la afectan»⁶⁷.

En 1895, Florencio Basaldua, colaborador de la revista y miembro destacado de la comunidad vasca, escribió un artículo en el periódico *La Mañana* de La Plata donde se mostraba a favor de la independencia de Cuba. El artículo fue duramente criticado por la comunidad española en Argentina y Basaldua estuvo cerca de batirse en duelo con el director de *El Correo Español*⁶⁸. Desde *La Baskonia* tuvieron que aclarar que no tenían nada que ver con las opiniones de su colaborador: «Comprenderán también nuestros cariñosos lectores, que no puede recaer sobre nosotros cargo de ninguna especie, por cualquier acto que un colaborador accidental cometa fuera de esta revista, hablando, escribiendo, etc. Así, clarito»⁶⁹. Además, la revista se mostró firmemente a favor de los españoles en la Guerra de Independencia de Cuba (1895-1898).

Al mismo tiempo, la revista cultural reivindica desde sus comienzos la unión entre los vascos de «hegoalde» e «iparralde» (peninsulares

⁶⁵ Irigoyen Artetxe, 2008.

⁶⁶ *La Baskonia*, n.º 1473, 15-08-1935, p. 3.

⁶⁷ *La Baskonia*, n.º 4, 10-11-1893, p. 5.

⁶⁸ Ezkerro, 2004.

⁶⁹ *La Baskonia*, n.º 66, 30-07-1895, p. 9.

y continentales). Así, al comenzar el segundo año, en la sección «Correo de Euskaria» introducirán noticias sobre el País Vasco continental. Para justificar la decisión dicen lo siguiente. «Todos somos una misma familia, con el mismo origen, igual historia é idénticas tradiciones; por lo tanto natural es que atendamos á tan justo pedido, procurando en la medida de nuestras débiles fuerzas, la unidad de aspiraciones de todos los vascongados»⁷⁰. Además, esas noticias estarán escritas en euskera durante casi toda la trayectoria de la revista.

Por lo tanto, *La Baskonia* se mostrará a favor de una unión de los vascos sin fronteras. Con el comienzo del siglo XX, la idea y la simbología del «Zazpiak Bat» («las siete, una») se irá introduciéndose en la colectividad vasca de América y la prensa será una de las principales demostraciones de esa difusión: «...se multiplicaría en las páginas de esta prensa étnica vasca el uso, tanto de la representación visual del Zazpiak Bat, como la utilización del propio lema, que fue haciéndose un hueco en la prosa periodística vasca del exterior»⁷¹.

La Baskonia reivindicará durante toda su trayectoria que se abstiene de hacer política, «no hacemos política»⁷² o «carece de matíz político»⁷³, y remarcan que se encuentran aparte de los todos los partidos y de las distintas corrientes políticas, «de todos los «ismos» y de todos los «istas»»⁷⁴. Anteponen ante todo el trabajo a favor de los vascos: «No creemos necesarias las izquierdas ni las derechas, porque esas fracciones son políticas y no meramente patrióticas»⁷⁵.

«Ideológicamente comenzó defendiendo el fuerismo a ultranza (...) En general, su línea editorial fue evolucionando hacia un difuso nacionalismo»⁷⁶. Todos los años en su editorial recordarán el día del 21 de julio de 1876, denunciando la abolición de los fueros vascos y reivindicando la necesidad de las leyes naturales de los vascos y de sus derechos. Como demostración de la aceptación y del respeto que la sociedad tenía por los fueros, se recordará regularmente la frase atribuida a Cánovas del Castillo: «Las libertades de los baskongados, como todas las que engendra y

⁷⁰ *La Baskonia*, n.º 42, 30-11-1893, p. 9.

⁷¹ Álvarez Gila, 2019b, p. 294.

⁷² *La Baskonia*, n.º 632, 20-04-1911, p. 2.

⁷³ *La Baskonia*, n.º 215, 20-09-1899, p. 8.

⁷⁴ *La Baskonia*, n.º 1428, 01-10-1933, p. 4.

⁷⁵ *La Baskonia*, n.º 943, 10-12-1919, p. 13.

⁷⁶ Cruset, 2015, p. 126.

crea la historia, aprovechan á los que las disfrutan y á nadie dañan, como no se tomen por daño la justa envidia que en otros excitan»⁷⁷. Del mismo modo, se recordará el aniversario de la ley del 25 de octubre de 1839, aunque con menos intensidad. Esas dos fechas serán utilizadas por la revista para mostrar su ferviente actitud fuerista (Imagen 2).



Imagen 2

Portada de *La Baskonia*, n.º 1253, 20-07-1928, «Fechas nefastas».

Fuente: Urazandi Digital.

Cuando en 1898 Sabino Arana es elegido diputado por Vizcaya, *La Baskonia* publicará un artículo biográfico sobre el político nacionalista firmado por Grandmontagne. En el artículo, se dice que no se realizará

⁷⁷ *La Baskonia*, n.º 641, 20-07-1911, p. 2.

ninguna valoración sobre el nuevo político y que la actitud adoptada por la revista será la misma que adopte el pueblo, «nosotros seremos lo que sea el pueblo». Sin embargo, admiten que Arana es de su agrado, «nos es profundamente simpático», porque ama la raza, porque lo conoce bien y por su manera firme y talentosa de explicar sus principios: «En fin, ya veremos dentro de poco cómo se defiende el flamante diputado, cuyas ideas van á provocar no pocos conflictos»⁷⁸.

A medida que pasen los años, será cada vez más notorio el acercamiento de *La Baskonia* a las ideas del nacionalismo vasco: «Uriarte, desde una evolución propia partiendo del difuso vasquismo que le impregnaba en sus tempranos escritos, y un conocimiento directo de la evolución política en el propio País Vasco, acabaría integrándose en la órbita ideológica del partido fundado por Sabino Arana, si bien desde unos planteamientos no siempre ortodoxos, pero sí lo suficientemente firmes como para distanciarle de su antiguo colega»⁷⁹. En la revista serán cada vez más habituales artículos y frases defendiendo las ideas nacionalistas: «...en todas partes hemos de ver elevarse (...) como ideal vinculador de una raza inmortal el lema de *Jaungoikoa eta Lege zarra*»⁸⁰, o también, en una editorial recordando en aniversario del 21 de julio, «La aparición del partido nacionalista en el escenario político ha influido con su tenaz y recalci-trante prédica a reavivar el fuego de la raza»⁸¹.

Por otro lado, la revista se mostrará crítico con la actividad de la asociación Laurak Bat. Desde *La Baskonia* no son contrarios a que la asociación sea utilizada para el ocio, es decir, para celebrar fiestas, conciertos o partidos de pelota, «no queremos decir que los centros baskos sean unos monasterios»⁸². Aun así, desde la revista piensan que esos eventos deben ser un complemento de las actividades principales. Reivindican que Laurak Bat debe tener carácter fuerista, organizar conferencias para dar a conocer la historia y las costumbres de los vascos, y realizar un trabajo de difusión.

En relación con ello, *La Baskonia* criticará de forma reiterada ciertas costumbres. Cada vez que se celebren los carnavales, se denunciará duramente el ambiente descontrolado que hay en Buenos Aires durante esos

⁷⁸ *La Baskonia*, n.º 180, 30-09-1898, p. 3.

⁷⁹ de Dios Altuna y Álvarez Gila, 2010, p. 344.

⁸⁰ *La Baskonia*, n.º 491, 20-05-1907, p. 2.

⁸¹ *La Baskonia*, n.º 857, 20-07-1917, p. 2.

⁸² *La Baskonia*, n.º 460, 10-07-1906, p. 2.

días: «¡Se fué el Carnaval! Por fin estamos libres de los días que se consagran á la barbarie. Ya es hora que se supriman esas fiestas, que sólo tienen la triste propiedad de recordar épocas brutales»⁸³.

La revista advertirá repetidamente a los vascos de que, con la apropiación de las costumbres extranjeras, se ponen el peligro de extinción los bailes, los deportes y las costumbres de los vascos. No verán con buenos ojos las nuevas modas de baile, «esas feas y desvergonzadas parejas que bailan las polkas intimas»⁸⁴, y en lo que se refiere al deporte, se criticarán firmemente el fútbol, el boxeo y el rugby, junto con las corridas de toros. Opinan que no es normal la dimensión que está tomando el deporte, y publicarán varios artículos contra la fiebre del deporte que se vive la sociedad:

Poseemos los baskos el más airoso y completo sport: el juego a la pelota; sin embargo ha entrado en Euskalerría una furia futbolésca tal, que llega a lo inconcebible (...)

...se están divinizando ejercicios que se reducen a dar patadas o trompadas. Prueba evidente, el reciente desembarco del campeón de box en el puerto de Buenos Aires, al que concurrió una multitud no menor de 20.000 personas, recibimiento de proporciones jamás conocidas, que no se le hubiera brindado al mismo Aristóteles.

Queremos creer, que el delirio deportista del actual sea pasajero y que detrás vengan juventudes, —nos referimos a las nuestras—, recias de cuerpo y vigorosas de espíritu, que borren las huellas de la brutalidad pasada, con sus manifestaciones culturales que eduquen y enaltezcan a los pueblos⁸⁵.

En lo que se refiere a la cuestión del género, *La Baskonia* es una fuente que ayuda a comprender la visión que se tenía sobre las mujeres en la colectividad vasca de Argentina en aquella época. Era una revista dirigida y realizada por hombres, que estaba enfocado a informaciones, formaciones y discusiones que eran considerados del género masculino. Los artículos dedicados a las mujeres son escasos, también los relacionados a la familia, y la presencia de la mujer apenas se evidencia en sus páginas⁸⁶. Casi la totalidad de las biografías que se publicaron en *La Baskonia* fue-

⁸³ *La Baskonia*, n.º 735, 28-02-1914, p. 16.

⁸⁴ *La Baskonia*, n.º 215, 20-09-1899, p. 6.

⁸⁵ *La Baskonia*, «Notas. Fiebre deportista», n.º 1036, 10-07-1922, pp. 4-5.

⁸⁶ Cruset, 2015.

ron de hombres. En una de las pocas que tenía como protagonista a una mujer, la biografía sobre Catalina de Erauso o la «Monja Alférez», es significativo el enfoque que se ofrece:

En este texto, el autor sostenía que la mujer era responsable, por no decir culpable, de su situación de sujeción al varón por no reunir las cualidades de valor excepcionales, y masculinas, que sí tuvo la Monja Alférez. En cualquier caso, desde el punto de vista historiográfico no podemos juzgar este ni otros textos sin tener en cuenta el momento histórico en que fue escrito. Lo que nos interesa sobre todo es verlo como un reflejo de la mentalidad predominante entonces entre los vascos que escribían en *La Baskonia*⁸⁷.

Durante la Guerra Civil Española (1936-1939), *La Baskonia* insiste en que no se unen a ninguno de los dos bandos. Recalcan que cada lector habrá realizado su elección personal. Ante todo, sea Franco o Prieto el ganador de la guerra, la revista reivindica que se deben respetar la historia y las leyes de los vascos: «La guerra entre hermanos debe terminar inmediatamente en el País Basko; y sin vacilar, unidos en estrecho y fuerte abrazo, proclamar que sea cual fuere el final de la guerra, los baskos son ante todo baskos que quieren la Paz y los Fueros»⁸⁸.

6.4. *Euskera*

En opinión de Macarena Bergareche, la revista *La Baskonia* siempre tuvo como objetivo impulsar el euskera. Para ello, se publicaron diccionarios, poemas, canciones y estudios acerca del euskera, ofreciendo de este modo a los lectores material para aprender y mantener el idioma. En Buenos Aires se realizaron varios ensayos e iniciativas para mantener el euskera, entre estos, la cátedra de euskera en la asociación Laurak Bat, que tuvo como profesor al versolari Pello Mari Otaño, o la educación en euskera ofrecida a los niños en Euskal Echea. En ese contexto, *La Baskonia* fue un medio importante en los intentos de conservar el euskera. En la colectividad vasco-argentina hicieron la elección de mantener la identidad vasca, al mismo tiempo que se integraban en el proyecto de nación de Ar-

⁸⁷ Cruset, 2015, pp. 155-156.

⁸⁸ *La Baskonia*, n.º 1504, 10-12-1936, p. 2.

gentina. De este modo, la revista realizó un esfuerzo para cuidar esas dos dimensiones: «Privilegiaron el castellano, lo usaron como puente, como herramienta de común unión y apertura para homogeneizarse en el nuevo escenario. Aunque preservaron también el euskera, su lengua original, que lo daban a publicidad periódicamente para que fuese leído y escuchado por el público en general»⁸⁹.

La revista resaltarán permanentemente la importancia del euskara en la formación de la identidad de los vascos. Daniel Lizarralde va más allá y afirma que el euskera también influye en la fisiología de los vascos: «En aquellas regiones donde se ha perdido el euskara, no se *piensa* en basko, no se *siente* en basko (con raras y muy honrosas excepciones) y hasta se ha modificado el tipo físico de sus habitantes»⁹⁰. La actitud a favor del euskera será ferviente, por ejemplo, Arturo Campión reflexiona de este modo sobre el poder del idioma: «La lengua, es la exteriorización del alma étnica, y al alma no llegan las cadenas de los conquistadores ni la cuchilla del tirano»⁹¹.

La presencia del euskera en *La Baskonia* será digna y casi en tres cuartas partes del total de los números publicados es posible encontrar un artículo en euskera. Sin embargo, la presencia del euskera en cada número normalmente se limita a artículos sueltos. Sobre todo, son poemas de escritores conocidos del País Vasco, aunque también hay colaboraciones desde la comunidad de la diáspora. En menor medida es posible encontrar textos literarios y artículos de opinión (normalmente advirtiendo sobre la importancia del idioma) en euskera. También se publican investigaciones acerca del euskera y se siguen de cerca las decisiones políticas tomadas en el País Vasco en torno al idioma.

Conclusiones

Las publicaciones que surgieron a finales del siglo XIX y principios del siglo XX en la colectividad vasca de Argentina, cumplieron una función importante en el desarrollo de esta. La extensa cantidad y tipología de las publicaciones demuestra, que había una masa crítica en la colectividad vasca y que las publicaciones estaban destinadas a satisfacer los di-

⁸⁹ Bergareche, 2009, p. 50.

⁹⁰ *La Baskonia*, n.º 456, 30-05-1906, p. 2.

⁹¹ *La Baskonia*, n.º 524, 20-04-1908, p. 8.

versos intereses (sociales, culturales, políticos, económicos, de ocio, del mundo del deporte, etc.) de estas personas. Las publicaciones fueron un medio efectivo para comunicación de la colectividad, tanto hacia el interior como hacia al exterior, y fortalecieron las relaciones y la cohesión de sus miembros.

Hacia el exterior, la prensa fue un recurso para hacer público la particularidad cultural de los vascos y mejorar la imagen en la sociedad receptora. Los vascos, estando en contacto con otras comunidades étnicas de la diáspora, tomaron parte en el florecimiento de la prensa étnica en sus esfuerzos por mantener la identidad. A través de fortalecer la identidad vasca y completarlo con elementos de la diáspora, las revistas ofrecieron a los vascos en el exterior una materia prima con la que poder recrear su identidad. Además, estas publicaciones dejaron para el futuro un inmejorable testimonio del ambiente social y político que se vivía entre los vascos de la diáspora durante aquella época.

La revista cultural-intelectual *La Baskonia* (1893-1943) será la publicación más importante entre las iniciativas privadas que surgieron en esos años. Considerando su duración en el tiempo, la calidad editorial que alcanzó y el reconocimiento y la difusión que obtuvo entre los lectores, es posible afirmar que fue un hito en el periodismo vasco en América. *La Baskonia* tuvo como fin principal difundir la cultura vasca, y para ello, intentó que la colección de la revista se convirtiera en un libro de consulta donde poder encontrarse con la historia, la geografía, la literatura, etc. de los vascos.

Fuentes

Revista *La Baskonia*, Urazandi Digital, Gobierno Vasco. <https://urazandigital.euskaletxeak.eus/>

Bibliografía

- ALTONAGA, Kepa, «Daniel Lizarralde medikuaren *Moskorrak* (1899) eta Florentzio Basalduaren Euskal Herri berria», *Euskalingua*, 15, 2009, pp. 32-52.
- ÁLVAREZ GILA, Óscar, «Las nuevas Euskal Herrias americanas: Los vascos y las emigraciones ultramarinas (1825-1950)», en AGIRREAZKUENAGA, Joseba (ed.), *Historia de Euskal Herria. Historia general de los vascos*, Lur Argitaletxea, Bilbao, vol. 4, 2004, pp. 319-392.

- ÁLVAREZ GILA, Óscar, «¿Una historiografía sobre un vacío? Dos décadas de estudios sobre el asociacionismo emigrante vasco», en BLANCO, Juan Andrés y DACOSTA, Arsenio (eds.), *El asociacionismo de la emigración española en el exterior: significación y vinculaciones*, Silex, Madrid, 2014, pp. 295-308.
- ÁLVAREZ GILA, Óscar, «Entre la información y la creación de identidad: origen y desarrollo de la prensa de la emigración vasca en América, 1877-1936», *Revista Internacional de Historia de la Comunicación*, 12, 2019a, pp. 16-40. <http://dx.doi.org/10.12795/RiHC.2019.i12.02>
- ÁLVAREZ GILA, Óscar, *Antes de la ikurriña. Banderas, símbolos e identidad vasca en América (1880-1935)*, Silex, Madrid, 2019b.
- ARES, Pedro, *Grandmontagne. El escritor vascoespañol que se inició en la Pampa a fines del siglo XIX*, Editorial Mainz, Buenos Aires, 2004.
- ASTIGARRAGA, Andoni, «Prensa vasca en América», *Euzkadi*, 226, 1981, pp. 20-23.
- AZCONA PASTOR, José Manuel, *Los paraísos posibles. Historia de la emigración vasca a Argentina y Uruguay en el siglo XIX*, Universidad de Deusto, Bilbao, 1992.
- BERGARECHE, Macarena, «El ser vasco en un país lejano. Identidad e integración. La Vasconia (1893-1914)», *Temas de historia argentina y americana*, 15, 2009, pp. 15-51.
- BLANCO RODRÍGUEZ, Juan Andrés, «Aspectos del asociacionismo en la emigración española a América», en BLANCO RODRÍGUEZ, Juan Andrés (ed.), *El asociacionismo en la emigración española a América*, Uned Zamora, Salamanca, 2008, pp. 9-30.
- CAVA MESA, Begoña, «El asociacionismo vasco en Argentina. Política cultural», en ESCOBEDO MANSILLA, Ronald, DE ZABALLA BEASCOECHEA, Ana y ÁLVAREZ GILA, Óscar (eds.), *Emigración y redes sociales de los vascos en América*, Universidad del País Vasco, Bilbao, 1996, pp. 137-169.
- CRUSET, María Eugenia, *Nacionalismo y diásporas. Los casos vasco e irlandés en Argentina (1862-1922)*, Ediciones Lauburu, La Plata, 2015.
- DE DIOS ALTUNA DE MARTINA, Ángeles, «Jose Rufo Uriarte, periodista, editor y escritor», *Euskonews*, 642, 643 y 644, 2012. <https://www.euskonews.eu-s/0642zbk/kosmo64201es.html>
- DE DIOS ALTUNA DE MARTINA, Ángeles y ÁLVAREZ GILA, Óscar, «José R. de Uriarte y la revista *La Baskonia*: una visión atípica de la colectividad vasca de Argentina de entre siglos», en GARCÍA SEBASTIANI, Marcela (ed.), *Patriotas entre naciones. Élités inmigrantes españolas en Argentina (1870-1940)*, Editorial Complutense, Madrid, 2010, pp. 339-359.
- DÍAZ NOCI, Javier, «Historia del periodismo vasco (1600-2010)», *Mediatika*, 13, 2012, pp. 1-261.
- DOUGLASS, William y BILBAO, Jon, *Amerikanuak. Basques in the new world*, University of Nevada Press, Reno, 1975.

- EZKERRO, Mikel, *Historia del Laurak Bat de Buenos Aires*, Colección Urazandi, Vitoria, 2004.
- GARABEDIAN, Marcelo, «Los estudios sobre los periódicos de los inmigrantes en la historiografía argentina. La prensa española», en GARABEDIAN, Marcelo (ed.), *La prensa periódica española en América Latina. Voces, prácticas y diálogos para la identidad española en la diáspora*, Editorial Leviatán, Buenos Aires, 2017, pp. 11-32.
- GARCÍA SEBASTIANI, Marcela, «Crear identidades y proyectar políticas de España en la Argentina en tiempos de transformación del liberalismo. *El Diario Español* de Buenos Aires (1905-1912)», *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, vol. 18, 55, 2004, pp. 525-554.
- GARCÍA SEBASTIANI, Marcela, «Nacionalismos e identidad nacional entre los españoles en Argentina (1860-1975)», en GARCÍA SEBASTIANI, Marcela Alejandra y NÚÑEZ SEIXAS, Xosé M. (eds.), *Hacer patria lejos de casa. Nacionalismo español, migración y exilio en Europa y América (1870-2010)*, Universidad de Zaragoza, 2020, pp. 41-71.
- GOBIERNO VASCO, Urazandi Digital, 2019. <https://urazandidigital.euskaletxeak.eus/>
- IRIANNI, Marcelino, «Vascos y prensa en la pampa húmeda. Escenarios y necesidades (1850/1950)», *Questión. Revista Especializada en Periodismo y Comunicación*, 1.vol, 65, 2020. <https://doi.org/10.24215/16696581e270>
- IRIGOYEN ARTETXE, Alberto, «Exilio y hemerografía vasca anterior a la Guerra Civil», en ASCUNCE ARRIETA, José Ángel (ed.), *El exilio; debate para la historia y la cultura*, Editorial Saturrarán, 2008, pp. 281-332.
- IRUJO AMETZAGA, Xabier e IRIGOYEN ARTETXE, Alberto, *La hora vasca del Uruguay. Génesis y desarrollo del nacionalismo en Uruguay (1825-1960)*, Institución de Cofraternidad Vasca de Euskal Erria, Montevideo, 2006.
- LLORDÉN, Moisés, «El asociacionismo de los inmigrantes españoles en América, proceso formativo y manifestaciones más notables», en BLANCO RODRIGUEZ, Juan Andrés (ed.), *El asociacionismo en la emigración española a América*, Uned Zamora, Salamanca, 2008, pp. 51-90.
- LUCCI, Marcela, «La revista *Ressorgiment* en la historia catalana: un proyecto editorial para la difusión del catalanismo político. Buenos Aires: 1916-1936», *Estudios de historia de España*, 16, 2014, pp. 255-280.
- MEHATS, Claude, *Organisation et aspects de l'émigration des Basques de France en Amérique: 1832- 1976*, Gobierno Vasco, Vitoria, 2005.
- MOYA, José C., *Primos y Extranjeros. La inmigración española en Buenos Aires, 1850-1930*, Emecé Argentina, Buenos Aires, 2004.
- MOYA, José, «Los inmigrantes y sus asociaciones: una perspectiva histórica y global», *Apuntes de investigación del CECYP*, 13, 2008, pp. 11-50.
- NÚÑEZ SEIXAS, Xosé M., *Las patrias ausentes. Estudios sobre historia y memoria de las migraciones ibéricas (1830-1960)*, Gijón, Genuve Ediciones, 2014.

TIELVE GARCÍA, Natalia y PRIETO FERNÁNDEZ DEL VISO, José Manuel (coords.), *La prensa de la emigración española en América: Visiones y revisiones*, Trea, 2021.

TOTORICAGÜENA, Gloria, *Basque Diaspora: Migration and Transnational Identity*, Center for Basque Studies, Reno, 2005.

Datos del autor

Kepa Zelaia Bolinaga es profesor ayudante doctor en la Universidad del País Vasco (UPV/EHU) en el departamento de Periodismo. Con estudios sobre periodismo, historia contemporánea y diáspora vasca, es doctor en Comunicación Social, con mención internacional, en la UPV/EHU (2023) con el siguiente trabajo: «Estudio de la prensa vasca de la diáspora en Argentina: Laurak Bat (1878-1891), La Baskonia (1893-1943) e Irrintzi (1903-1923)» (en euskera).